

ACTUALIDAD INDUSTRIAL No.8

EL PAÍS QUE NO QUIERE CRECER

Parte 2

La situación del empleo en
Colombia de 2010 a 2016

 **GRUPO
PROINDUSTRIA**

EL PAÍS QUE NO QUIERE CRECER

Parte 2

La situación del empleo en Colombia de 2010 a 2016
Agosto de 2017

Presentación

El trabajo es la fuente de toda riqueza, afirmaban desde hace siglos grandes pensadores. De hecho, el trabajo ha jugado un papel esencial en la transformación del mono en hombre, gracias a la capacidad única de la especie para elaborar instrumentos, usar el fuego, domesticar animales y cultivar, hasta avanzar a las formas más sofisticadas de producción mercantil que se conocen en la actualidad. En este proceso el elemento común ha sido y sigue siendo la fuerza de trabajo humana, capaz de transformar la naturaleza y usar la energía para crear bienes útiles.

Además, el trabajo es la vía para la dignificación humana, para darle sentido a la existencia y ser valiosos en la sociedad. El progreso de las naciones está directamente ligado a la capacidad para producir riqueza a través del trabajo.

En recientes encuestas realizada en Colombia la porción más grande de la población respondió que el principal problema que debe resolver el próximo presidente de Colombia es el desempleo, seguido por otras problemáticas socioeconómicas como salud, corrupción, educación y pobreza.

En esta segunda parte de la serie: El país que no quiere crecer, que tiene como objetivo realizar un análisis profundo del diagnóstico de la estructura productiva colombiana, Ce-

detrabajo ha elaborado para el Grupo Proindustria un estudio sobre la situación del empleo en Colombia entre los años 2010 y 2016, con información oficial del DANE, proveniente de la matriz de empleo y la Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH 2010 - 2016.

Los resultados refuerzan lo planteado en la primera parte, en cuanto a que el país se ha concentrado en actividades productivas de bajo valor agregado que no permiten una mayor creación de riqueza. En este sentido, también hay una tendencia cada vez más marcada de creación de empleos en actividades de bajo valor, de deterioro de la calidad del trabajo y de profundización de las características de una economía enfocada en la reventa comercial a nivel sectorial y en el rebusque a nivel laboral.

En concordancia con lo planteado por el Grupo Proindustria en sus publicaciones, este trabajo busca crear herramientas para el debate sobre la necesidad de un cambio en el modelo económico, por uno que establezca políticas públicas para estimular un crecimiento sostenible y sustentable, con empleos de alta calidad y en beneficio del desarrollo nacional.

Resumen Ejecutivo

La situación del empleo en los últimos 6 años no tiene el panorama positivo que presenta el gobierno. La calidad del empleo en

Colombia es lamentable y se está deteriorando. El trabajo es uno de los factores de producción más relevantes de la economía y por esto resulta primordial un análisis que relacione la producción y el valor agregado del país, con la calidad del mercado laboral, los ocupados y las horas trabajadas.

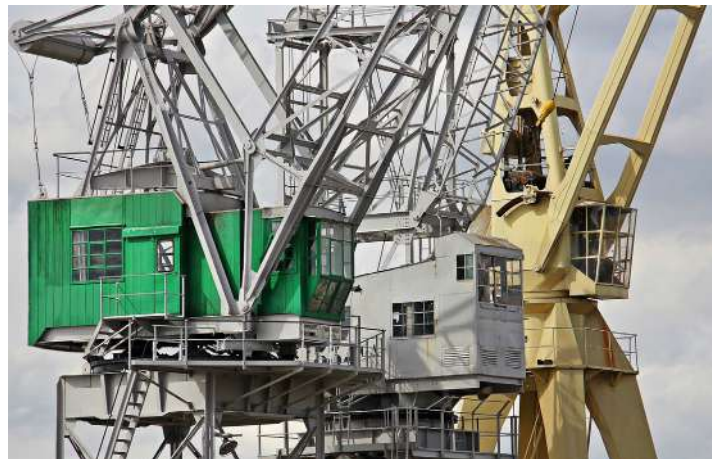
Como se demostró en la primera parte de la investigación, durante los últimos años la actividad productiva del país se ha concentrado en los servicios, que para el año 2016 representaron el 68% del valor agregado nacional (PIB), y especialmente en los servicios de la intermediación financiera, la construcción, el comercio, hoteles y restaurantes. La intermediación financiera ganó importancia en el agregado nacional, del 4,6% en el 2010 pasó al 5,3% en el 2016, y tuvo una tasa de crecimiento promedio anual real en el periodo del 9%. La construcción pasó del 7,2% al 9% en 2016 con una tasa de crecimiento del 6%. El comercio, hoteles y restaurantes pasó de participar el 12% en el valor agregado nacional al 13% en 2016 y tuvo una tasa de crecimiento real en el periodo del 5%.

Por su parte, la actividad de Explotación de minas y cantera, también sector líder en la matriz productiva colombiana, pasó de representar el 9% del valor agregado nacional en 2010 al 5,4% en 2016, llegando a niveles de participación cercanos a los del año 2005, y con una tasa de crecimiento promedio anual real durante los seis años del 4%, cabe resaltar la alta volatilidad del sector, el importante decrecimiento del -6,5% en el 2016 y los altos crecimientos del 10% y 11% de los años 2010 y 2011.

Mientras tanto, las otras dos grandes activi-

dades económicas, la agricultura y la industria, perdieron participación en el valor agregado nacional y crecieron a un ritmo mucho menor. El sector agrícola pasó de representar el 7% del PIB al 6,5% y tuvo un crecimiento real del 2,4% en los seis años, y el sector industrial manufacturero pasó de representar el 13% del PIB en 2010 al 11,5% en 2016 y tuvo un crecimiento real del 1,8%.

En cuanto a la tasa de crecimiento real del valor agregado nacional, para el periodo de estudio 2010-2016, fue del 4,4%, y vale resaltar que en este periodo se capturan los altos precios del petróleo.



¿Cómo está el mercado laboral?

Ahora, al volver la mirada al empleo, se encuentra que la tasa de crecimiento promedio de los ocupados nacional para el mismo periodo de 2010-2016 fue de 2,0%, es decir, que crece menos de la mitad del crecimiento económico nacional.

Los servicios son el único sector en donde los ocupados crecen por encima de la tasa de crecimiento de ocupados nacional (2%) con un crecimiento promedio anual en el periodo

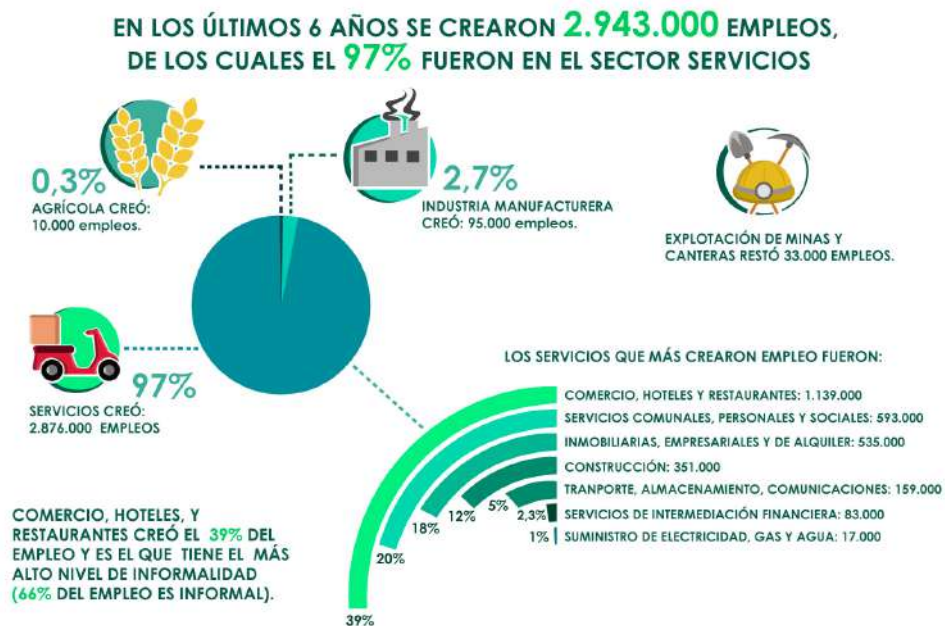
del 4%. En cuanto a participación, para el año 2016, los servicios ocupan el 71% del total de los ocupados el país, el subsector comercio, hoteles y restaurantes ocupa el 28% del total de ocupados, seguidos de los servicios personales, comunales y sociales con el 19% de los ocupados, dentro de este servicio está el empleo público que equivale al 6% de los ocupados totales. La intermediación financiera, servicio que más utilidades genera en la economía nacional, tan solo participa con el 1,3% de los ocupados nacionales.

Así, el sector servicios es el sector generador de empleo de la economía colombiana con una tasa de crecimiento promedio anual del 4% de los ocupados.

La explotación de minas y cantera, sector líder del crecimiento del país, es poco intensivo en mano de obra y ocupa apenas el 1% de los ocupados totales del país.

Los otros dos sectores productivos, el agro y la industria, pierden participación en el total de los ocupados al pasar de 19% a 16 % en el primero y 13% a 12% en el segundo. Además, crecen muy poco los últimos seis años, 0,3% y 0.7% respectivamente, muy por debajo de la tasa de crecimiento de ocupados nacional (2%) y por debajo de la tasa de crecimiento de la población (1%).

Lo más grave del análisis de los datos del DANE, es que se comprueba que, con la actual composición productiva del país, no hay generación de empleo diversificado sectorialmente en la economía. El 97% del empleo generado entre 2010 y 2016 se concentró en el sector servicios. De este sector, el 39% del empleo se generó en el comercio, restaurantes y hoteles, actividad que corresponde justamente a la que tiene la informalidad más alta, cercana al 67%. Por su parte, la agricultura y la industria crearon el 0.3 % y el 2.7% del empleo total en este periodo.



Hasta este punto se pueden sacar 3 conclusiones:

- Que el empleo se está generando a menos de la mitad del ritmo de crecimiento de la economía
- Que casi la totalidad de los ocupados se están generando en el sector servicios, con predominio en actividades poco intensivas en mano de obra o intensiva en mano de

obra de baja calidad y, por lo tanto, lesivo para el factor de trabajo.

- Que la mayor parte de los nuevos empleos se generan en la actividad del comercio, restaurantes y hoteles, caracterizados por una alta informalidad y baja generación de valor. Es decir que se puede expresar la idea de la consolidación de una economía de reventa comercial y rebusque laboral.



Sectores con muchas ganancias y pocos empleos

El sector de minas y canteras, que consiste en toda la extracción minero-energética del país, es uno de los que más atención ha recibido en términos de políticas públicas de promoción por parte del Estado, con enormes beneficios fiscales y de atracción de inversión. Sin embargo, fue el único sector que destruyó empleos en el periodo anali-

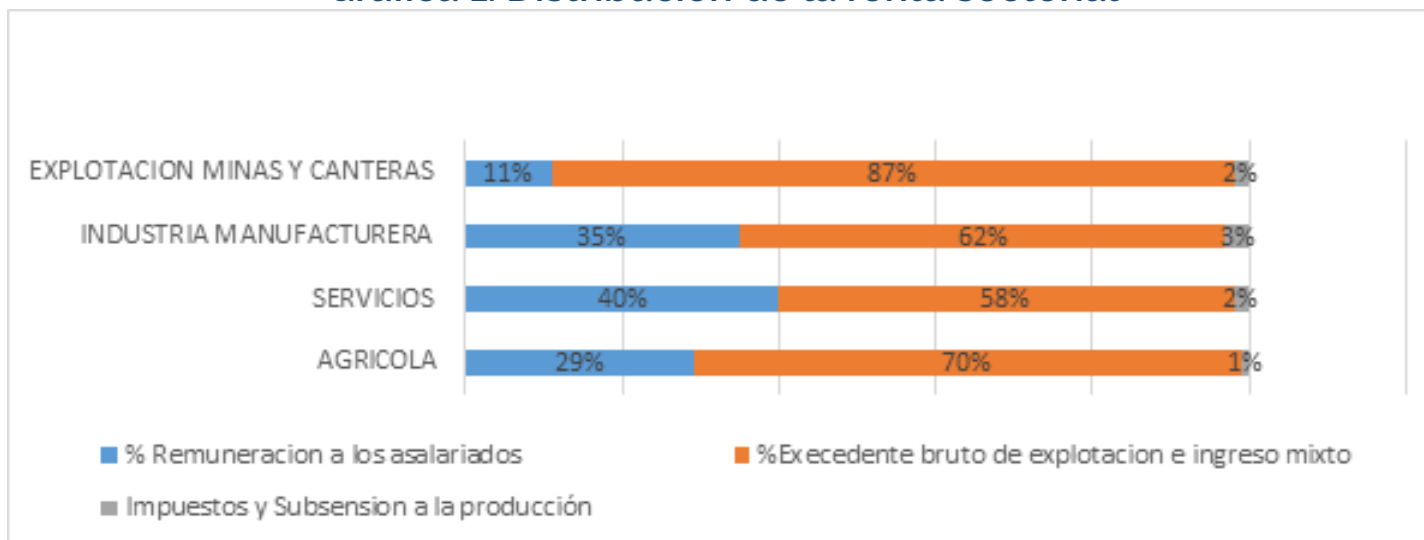
zado, con una tasa negativa de crecimiento de 2%, perdiendo 33.000 empleos. Además, es el sector con peor distribución de la renta: del valor agregado del sector, el 11% es explicado por la remuneración a los asalariados mientras el 83% son excedentes brutos de explotación e ingreso mixto, es decir, la ganancia que va a los dueños del capital. No obstante el crecimiento de 4% de este sector en el periodo y que representa para el 2016 el 5,4% del Producto Interno Bruto, pero tan solo participa con el 1% del empleo total del

país.

El empleo del sector de intermediación financiera creció a una tasa de 5% promedio anual en los últimos años y representa el 1%

de los empleos totales del país, mientras tiene una tasa de crecimiento de su PIB en el período de 9% y participa en el año 2016 con el 5,3% del PIB total del país.

Gráfica 1. Distribución de la renta sectorial



Fuente: elaboración propia. DANE. (GEIH)

El empleo se deteriora en los sectores con más valor agregado

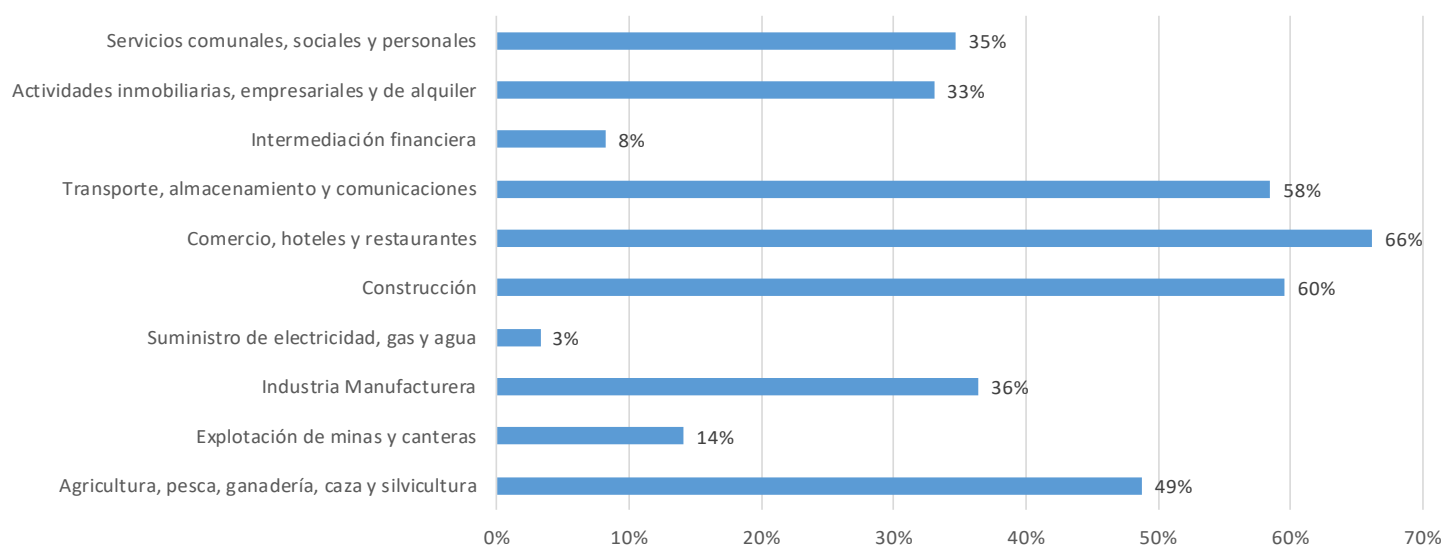
La agricultura es más intensiva en factor trabajo que la minería. Representa el 16% de los ocupados para 2016 y presenta una mejor distribución del ingreso; el 29% de las ganancias son para los trabajadores y el 70% para los dueños del capital. Sin embargo la ocupación solo creció 0,3% en el periodo y perdió 3 puntos porcentuales de participación en los ocupados totales.

La industria manufacturera representa el 12% de los ocupados totales. El 35% de las ganancias va para los trabajadores y el 62% para los dueños del capital. El 3% restante para el Estado. El crecimiento de los ocupados fue de 0,7%, sin embargo perdió 106.000 puestos de trabajo entre 2012 a 2016. Asimismo es un

sector cuya informalidad es sustancialmente menor que el sector servicios, alcanzando 36%, mientras el comercio alcanza una tasa de informalidad de 67%.

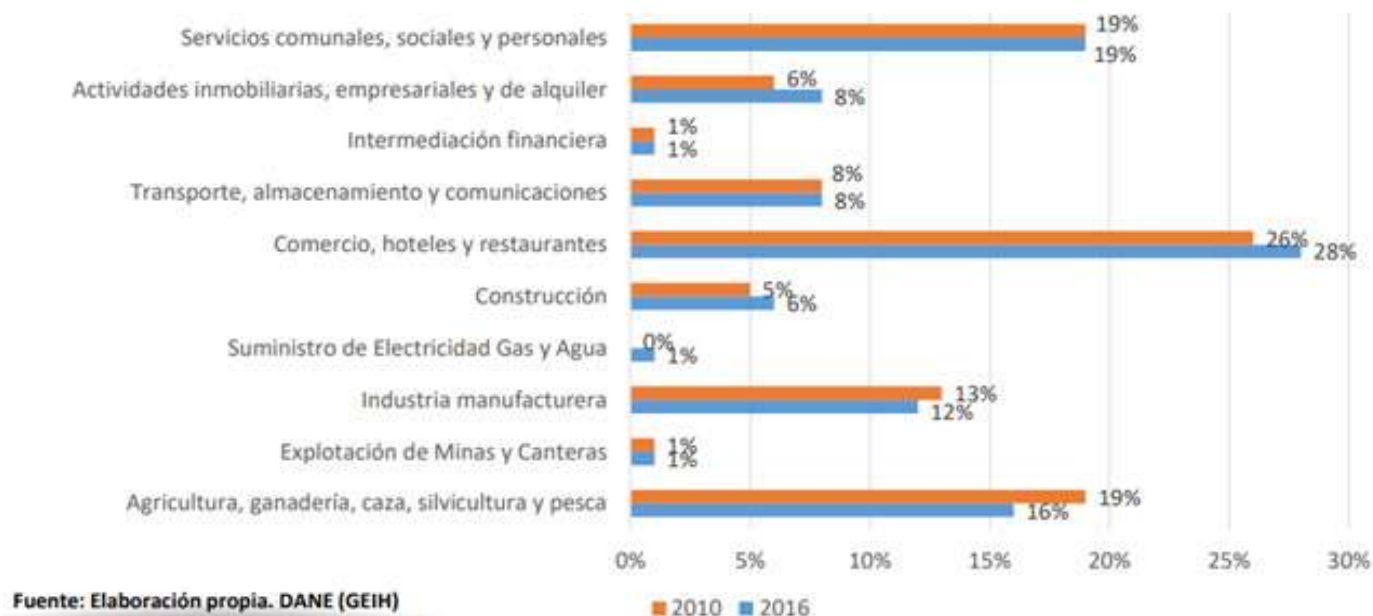
Aunque la industria genera 14 veces más empleos que la minería y 2 veces más riqueza, el PIB industrial creció 3 veces menos que el PIB de este sector, apenas el 1,7% en el periodo. La industria presenta una tasa de trabajadores asalariados de 58% del total de ocupados del sector, mientras en el comercio es de apenas 38%, mientras el resto son trabajadores por cuenta propia, caracterizados por una alta informalidad. De los ocupados de la industria registrados en la EAM, que suman 685.732 personas, el 59%, unos 403.525 son personal permanente, es decir que tienen una baja rotación y tienen una alta estabilidad laboral.

Gráfica 2. Porcentaje empleo informal por grandes ramas de actividad 2016 -Sector servicios.



Fuente: elaboración propia. DANE. (GHEI- informalidad)

Gráfica 3. Participación ocupados por sectores 2010-2016

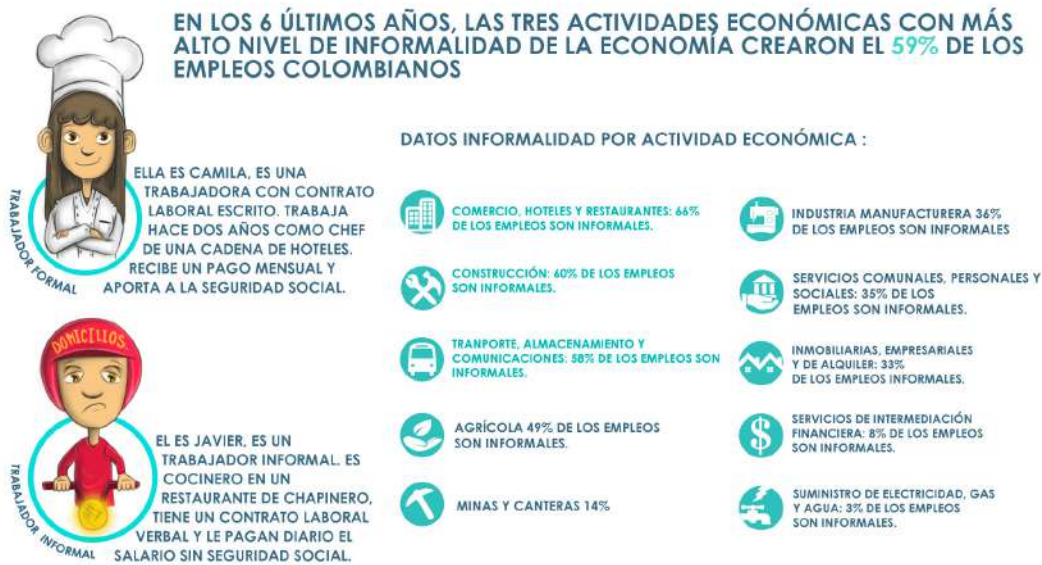


La informalidad, el principal problema del empleo nacional

Colombia presenta altas tasas de informalidad laboral. Para 2016 el 48% de los ocupados del país estaban bajo esta condición, que es el principal factor de deterioro en la calidad del empleo. La informalidad es el trabajo que se realiza sin contrato o con contrato verbal, por su bajo valor o por la relación informal entre las partes. El segundo, el trabajo que no cuenta con la afiliación al sistema de salud, ni afiliación al sistema de pensiones. La medición oficial de informalidad del DANE hace referencia al porcentaje

de trabajo en establecimientos de 1 o hasta 5 personas, con contrato verbal y excluyendo profesionales.

El sector con más alta informalidad es el de comercio, restaurantes y hoteles, en donde el 66% de los ocupados son informales. Le sigue la construcción, con 60% de informalidad y transporte, almacenamiento y comunicaciones con el 58%. En estos tres sectores se creó el 59% de los empleos en Colombia los últimos 6 años. En cuanto a los demás sectores, minas y canteras presenta una informalidad de 14%, agricultura de 49% e industria manufacturera de 36%.



Asimismo, los datos muestran que tan solo el 36% de los ocupados están cotizando efectivamente a pensiones y tan solo el 51% de los ocupados está afiliado al régimen de cotización en salud. De acuerdo con las anteriores cifras, y por ser la cifra de cotización a pensiones menor que la informalidad oficial, y teniendo en cuenta que la legislación colombiana vigente obliga al pago de seguridad social tanto de salud como de pensio-

nes desde el salario mínimo legal vigente con contrato laboral escrito, se puede sugerir que muchas personas que trabajan en establecimientos de más 5 personas pueden estar no cotizando a la seguridad social, pues no tienen el incentivo de hacerlo por el bajo nivel de ingreso laboral.

La trampa de los inactivos

Para 2016 en Colombia había 13.470.000 personas en edad de trabajar, que son consideradas como inactivas del mercado laboral. Es decir, que estas personas no cuentan en las cifras de desempleo.

Se considera como inactivo a una persona que no participa en la producción de bienes y servicios porque no necesita, no puede o no está interesada en tener actividad remunerada. A este grupo pertenecen estudiantes, amas de casa, pensionados, jubilados, rentistas, inválidos (incapacitados permanentemente para trabajar), personas que no les llama la atención o creen que no vale la pena trabajar, personas que dejaron de buscar trabajo en el último año porque no había disponibilidad de un empleo, por alguna enfermedad, porque estaban cansados de buscar, porque se consideraban no estar calificados, por la edad o por adquirir responsabilidades familiares, y personas que no buscaron empleo en los últimos 12 meses por otras razones como despido, trabajo insatisfactorio, trabajo temporal terminado o de cierre de la empresa.

Así las cosas, dentro de esta categoría de inactivos están las personas que se consideran como "desempleados de alta temporalidad", que llevan más de un año sin buscar trabajo y probablemente se han dedicado a otras actividades. Estos suman 3.023.000 personas, que probablemente necesitan o deberían trabajar, pero dadas las precarias condiciones laborales del país no pueden o renunciaron a las posibilidades de encontrar trabajo. Si esta masa poblacional fuera considerada como desempleada, la cifra de desempleo en Colombia llegaría a tasas de 20%.

Por otro lado, también es importante observar la desigualdad de género del mercado laboral colombiano, para el año 2016 del total de los inactivos el 65% eran mujeres y el 35% hombres, y por su parte, del total de los ocupados solo el 38% eran mujeres.

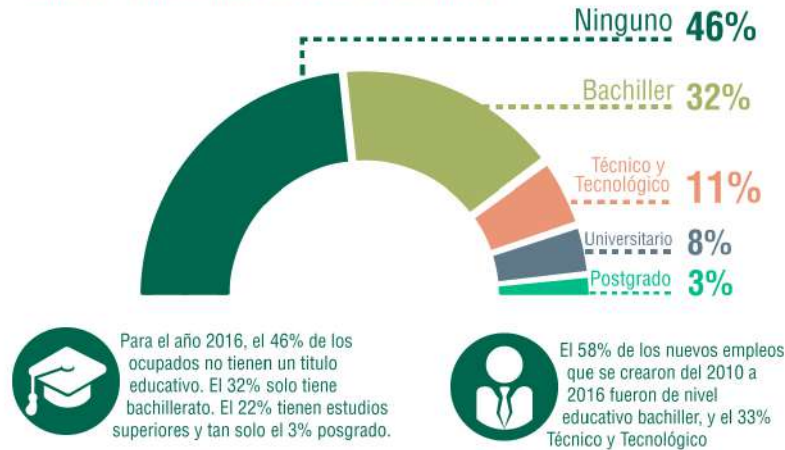
Situación que se debe en gran parte a que la economía del cuidado, actividad que se calcula dentro de los inactivos como oficios del hogar, recae en su gran mayoría sobre las mujeres. Para el 2016, del total de los inactivos, el 41% se dedicaban a oficios del hogar, es decir, 5.469.000 personas de las cuales el 96%, es decir, 5.098.000 eran mujeres.

Empleos de poca capacitación y mal remunerados

Para cerrar el lamentable panorama del empleo en Colombia, es importante mencionar 3 aspectos adicionales.

- 1) El 78% de los ocupados del país no tienen ningún título educativo o solamente tienen bachillerato. Solo el 22% de los ocupados tienen estudios técnicos o superiores, y el 3% tiene posgrado. Además, en los últimos 6 años el 58% de los nuevos ocupados fueron bachilleres y el 32% técnicos y tecnólogos. Es decir, solo el 10% de los nuevos ocupados tenían educación superior.

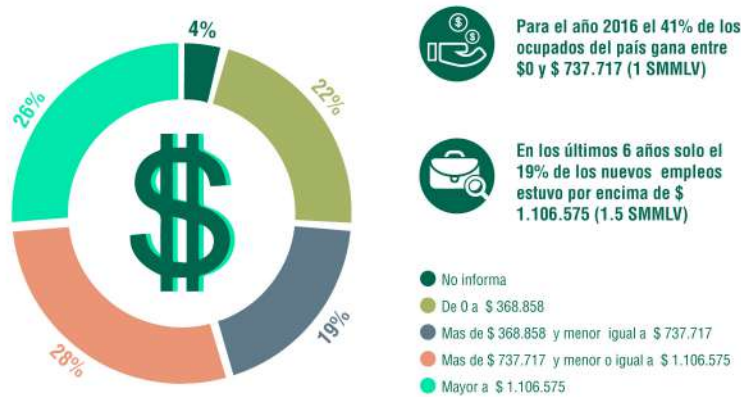
EL MERCADO LABORAL COLOMBIANO ES DE BAJA CALIDAD EDUCATIVA, PARA EL AÑO 2016, EL 78% DE LOS OCUPADOS COLOMBIANOS SOLO TIENEN BACHILLERATO O NINGÚN TÍTULO EDUCATIVO.



2) El nivel salarial es muy bajo, lo que no permite tener una demanda interna capaz de dinamizar la oferta nacional. El 69% de los ocupados tienen un nivel salarial entre 0

y 1,5 salarios mínimos (entre \$ 0 y 1.106.574). En los últimos 6 años, solo el 19% de los nuevos ocupados ganó más de 1,5 salarios mínimos.

EL MERCADO LABORAL COLOMBIANO ES DE BAJO NIVEL SALARIAL, CONCENTRA EL 69% LOS OCUPADOS ENTRE 0 Y \$ 1.106.575 (1.5 SMMLV)

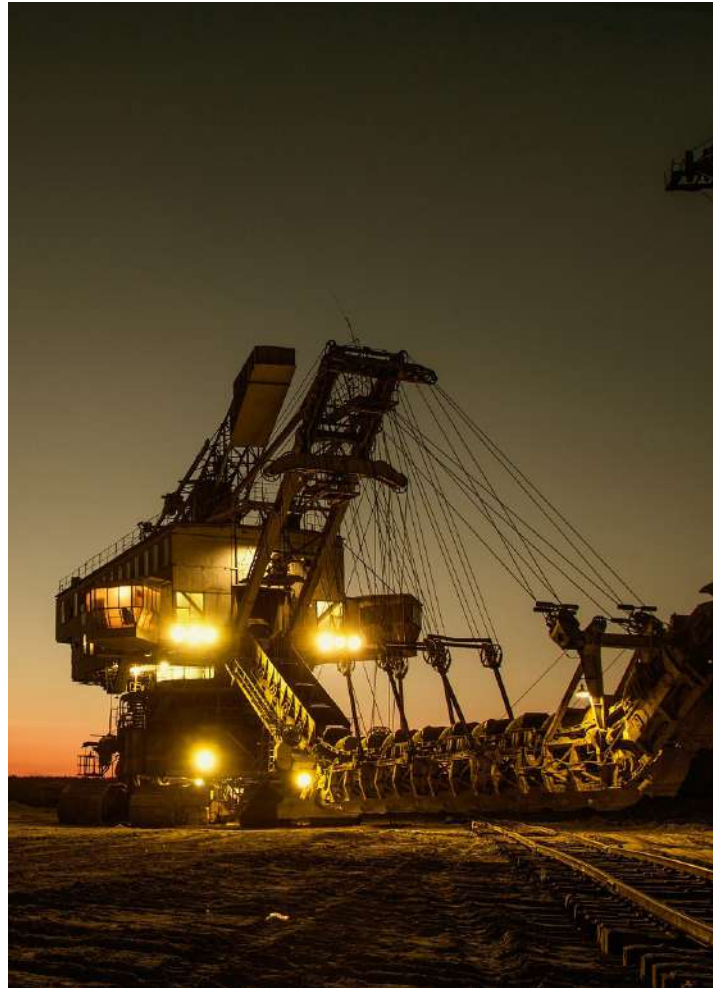


3) Por último, la jornada laboral de 48 horas laborales a la semana en Colombia es una de las más largas del mundo. En Alemania es de 37 horas semanales, en Reino Unido de 39, en Estados Unidos de 43 y en Brasil de 43,5. Esto significa que en otros países se genera más riqueza con menos horas de trabajo, es decir que la productividad

es más alta. No obstante, en los últimos años el número de horas trabajadas efectivamente ha venido disminuyendo, lo que significa que aunque hay más ocupados en el país, estos están trabajando menos horas, mostrando insuficiencia de horas trabajadas.

Conclusiones

- En los últimos años se han impulsado actividades económicas poco intensivas en mano de obra o con malas distribuciones de la renta o intensivas en mano de obra de baja calidad, y, por lo tanto, lesivas para el factor trabajo de la economía.
 - El empleo se está generando a menos de la mitad del ritmo de crecimiento de la economía.
 - Casi la totalidad de los ocupados se están generando en el sector servicios, y el 39% de los ocupados se generan en la actividad del comercio, restaurantes y hoteles, caracterizados por una alta informalidad y baja generación de valor.
 - Acorde con la situación en el valor agregado, el sector de agricultura e industria, siendo intensivas en mano de obra, son los dos únicos sectores que han perdido participación en los ocupados totales en el período.
 - La creación de nuevos empleos en los sectores agrícola (0,3%) e industrial (0,7%) fue más lenta que el crecimiento de la población (1%).
 - El mercado laboral colombiano es de baja calidad educativa, el 46% de los ocupados no tiene ningún título educativo y el 32% solo tiene bachillerato y tan solo el 22% tiene estudios superiores.
 - El mercado laboral colombiano es de bajo nivel salarial pues concentra el 69% los ocupados entre \$0 y 1.5 SMMLV.
- La metodología de medición de desempleo del DANE oculta como inactivos a las personas que llevan menos de un año sin trabajar y que no buscaron empleo en los últimos 12 meses por razones tales como despido, trabajo insatisfactorio, contrato temporal terminado o de cierre de la empresa (617.000 personas para el 2016) y a los desempleados de más de 12 meses que no buscaron empleo en el último año, es decir, los inactivos sin tiempo sin trabajar o desempleados de larga temporalidad (3,023,000 personas para el 2016).





GrupoProindustria



GProindustria

www.GrupoProindustria.org